



Universidad Pontificia Comillas

Máster Universitario en Cooperación Internacional al
Desarrollo.

Trabajo Fin de Máster (Curso 2019-2020)

**VULNERABILIDAD POR GÉNERO DE LAS NIÑAS SOLDADO EN
SITUACIÓN DE POSTCONFLICTO ARMADO
Y LA INCIDENCIA DEL DEPORTE COMO MEDIDA DE REINSERCIÓN.
EL CASO DE UGANDA**

*GENDER VULNERABILITY FOR GIRL SOLDIERS IN ARMED POST-CONFLICT
SITUATION
AND THE INCIDENCE OF SPORT AS A MEASURE OF REINSERTION.
THE CASE OF UGANDA*

Autora: Celia Camila Biedma Méndez
Tutor: Alfredo Dos Santos Soares

Madrid
22 de junio de 2020

Resumen

La utilización bélica de la infancia es un fenómeno que atenta contra los derechos de miles de niños y niñas en todo el mundo. Desde la adopción de la Convención sobre los derechos del niño, en 1989, el derecho internacional desempeña un papel clave en la liberación de estos menores. Aun así, la militarización de los menores no solo no se ha erradicado, sino que continua en aumento. El presente trabajo analiza la especial vulnerabilidad de las niñas soldado en situación de postconflicto armado, tratando de detectar y examinar los efectos de la guerra en las mismas y valorar la posibilidad de integrar el deporte con el enfoque de género en los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) con el fin de favorecer la reinserción de las excombatientes en la vida civil. Todo ello se lleva a cabo mediante el uso de algunas técnicas de investigación propias de la metodología cualitativa, precisamente la revisión de la literatura pertinente y las entrevistas en profundidad a expertos en la materia. Como principal conclusión este trabajo considera que, a pesar del carácter indeleble de la experiencia vital traumática de las niñas soldado, su reintegración en la vida civil es posible, sumamente deseable, y puede ser favorecido por programas de desarrollo adecuados como el propuesto en el presente texto.

Palabras clave: niña; conflicto armado; violencia sexual; deporte

Abstract

The use of children for war is an issue of global concern that infringes upon the human rights of thousands of children around the world. Since the Convention on the Rights of the Child was adopted in 1989, the international humanitarian law has played a key role in the release of these minors. Even so, the militarization of children not only has not been eradicated, but continues to increase. This research analyses the special vulnerability of girls in post-conflict situations, trying to detect and profoundly examine the effects of war on them and to assess the possibility of integrating sport with a gender perspective in Disarmament, Demobilization and Reintegration programs (DDR) in order to favour the reintegration of ex-combatants in civilian life. All this is carried out through the use of some research techniques typical of the qualitative methodology, the review of the most relevant literature and through in-depth interviews with experts in the field. As a main conclusion, this research considers that, despite the indelible nature of the traumatic life experience of girl soldiers, their reintegration into civilian life is possible, highly desirable, and can be favoured by adequate development programs such as the one proposed in the present text.

Key words: girl; armed conflict; sexual violence; sport

Índice

1.	Introducción	3
1.1.	Motivación y finalidad del trabajo.....	3
1.2.	Estado de la cuestión	4
1.3.	Marco teórico.....	5
1.4.	Metodología y técnicas de investigación.....	7
2.	La exposición de las niñas a los efectos de los conflictos armados: una marea creciente	8
2.1.	Conflicto armado en Uganda.....	10
3.	Las dinámicas de género del conflicto armado.....	11
4.	Reclutamiento de las niñas soldado	13
5.	Salida del grupo armado: Vida de las niñas después de la guerra.	15
5.1.	La huella física y psicológica de los conflictos bélicos en las niñas soldado.....	16
6.	Rol de la Cooperación Internacional al Desarrollo en el tema de las niñas soldado	17
6.1.	Programas de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR). Uganda.	19
6.2.	La invisibilidad de las niñas soldado en los programas de DDR	19
7.	El deporte con enfoque de género como herramienta para la reinserción de las niñas soldado	21
7.1.	Beneficios del deporte para niñas en situación de postconflicto armado	22
7.1.2.	El deporte como desestabilizador del orden de género tradicional.....	23
7.1.3.	Reconstrucción de patrones de comportamiento psicosocial a través del deporte...25	
7.2.	Propuesta de una guía deportiva con enfoque de género para fases avanzadas de un programa de DDR.....	25
8.	Conclusiones	26
9.	Referencias.....	29
10.	Anexos	33

1. Introducción

1.1. Motivación y finalidad del trabajo

La presente investigación de fin de máster nace de la preocupación personal y el especial interés por la situación de extrema vulnerabilidad e invisibilidad que sufren las niñas soldado en situación de postconflicto en Uganda. Esta falta de visibilidad repercute de forma directa en su proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) ya que carece de un estudio detenido sobre la identificación de sus heridas emocionales y, por tanto, de sus necesidades específicas para una reintegración completa, segura y exitosa. Durante una de las sesiones de este mismo máster, me impactó oír decir a un profesor que Naciones Unidas apenas contemplaba la situación de doble vulnerabilidad de las niñas soldado, ya que además de ser reclutadas de forma forzosa y utilizadas como niñas soldado, ellas son, además, víctimas de violencia y explotación sexual. Por esta razón, una fuerte motivación que marca la finalidad de este trabajo es destacar y analizar las repercusiones emocionales de todo ello en las niñas soldado tras el conflicto armado. Además, y ante la escasa existencia de la noción de género en los programas de DDR, este trabajo pretende analizar el deporte como posible componente de dichos programas de DDR para la gestión de emociones de niñas y mujeres jóvenes como medida de restablecimiento de su autoestima y inserción en la sociedad civil.

Por estas razones, el objetivo general que persigue esta investigación es detectar y analizar los efectos de la guerra en las niñas en situación de postconflicto armado con el fin de valorar la posibilidad de integrar el deporte con enfoque de género en los programas de DDR para la reintegración de las excombatientes. En lo relativo a los objetivos específicos, esta investigación se centra en:

OE1. Analizar el contexto sociopolítico actual de Uganda.

OE2. Profundizar en las causas y efectos del conflicto armado en las niñas soldado y valorar el rol de los actores de la cooperación al desarrollo en los programas de DDR frente a las vulnerabilidades de estas niñas.

OE3. Desarrollar una guía con enfoque de género que pueda incluirse en un programa de DDR que incluya el deporte como medida de recuperación y restablecimiento de la autoestima de las niñas soldado (crecimiento endógeno).

La pregunta de investigación planteada es la siguiente: ¿Puede ser el deporte con enfoque de género una herramienta eficaz para la reinserción de niñas soldado en situación de postconflicto armado?

1.2. Estado de la cuestión

La condición de género y la edad de las niñas soldado las coloca en una situación de especial vulnerabilidad en la que sus derechos de vivir una vida digna de forma plena, con igualdad y respeto se encuentran completamente desprotegidos y violados por dinámicas deshumanizadoras y de guerra. La primera vez que los niños soldado fueron mencionados como víctimas de conflicto armado fue en 1996 cuando Graça Machel realizó un estudio para la Asamblea General de las Naciones Unidas (Machel, 1996). Sin embargo, aunque el documento menciona el reclutamiento de niñas en las guerrillas, estas quedan relegadas a un segundo plano omitiendo o apenas destacando su utilización no solo como combatientes sino como víctimas de explotación sexual.

En los conflictos recientes en África, las niñas componen entre un 30 y un 40 por cien de las fuerzas combatientes (Denov, 2007, p.1). Ellas, además de ser portadoras de armas y de llevar a cabo las mismas tareas que los niños, son obligadas a convertirse en ‘esposas’ de los mandos de grupos guerrilleros. En Uganda, país en el que se centra esta investigación, las niñas se convierten en soldados principalmente del Ejército de Resistencia del Señor (LRA por sus siglas en inglés), donde son sometidas a violaciones siendo expuestas a enfermedades de transmisión sexual y a embarazos no deseados. Esta falta de visibilidad de las niñas queda fielmente reflejada en la publicación de Myriam Denov, “*Girls in Fighting Forces: moving beyond victimhood*”, donde afirma que ellas son “*agentes activos y resistentes durante el conflicto armado.*” (Denov, 2007, p.ii).

Aunque los esfuerzos realizados por las organizaciones internacionales, las agencias nacionales y la sociedad civil conducen a un progreso notable en ciertas regiones del mundo, la continuación de las dinámicas de combate entre las partes en conflicto, las nuevas tácticas operacionales y el desprecio generalizado por el derecho internacional, tuvieron efectos devastadores en los niños en 2018. El informe “No a la Guerra contra la Infancia” publicado por *Save the Children* en 2019, revela más de 7.500 casos confirmados de reclutamiento de niños y niñas por las fuerzas gubernamentales o grupos armados. Además, el análisis de las tendencias de los incidentes en 2018 resalta la especial vulnerabilidad de las niñas y las mujeres y destaca que las “*desigualdades de género estructurales y la discriminación están en el centro del impacto diferencial de los*

conflictos en las mujeres, los hombres, los niños y las niñas.” (Naciones Unidas, 2019, p.1). Asegura también que “*para prevenir la violencia sexual, es necesario fomentar la igualdad sustantiva entre los géneros antes, en el curso y después de los conflictos, entre otras cosas garantizando la participación plena y efectiva de la mujer en la vida política, económica y social y la existencia de instituciones de justicia y seguridad accesibles y receptivas*” (Naciones Unidas, 2019, p.1). Esta desigualdad de género hace que las niñas sean las principales víctimas afectadas por la violencia sexual utilizada como arma de guerra, sin embargo, esta violación masiva de sus derechos sigue sin denunciarse debido a la estigmatización, la falta de servicios y la preocupación por la protección de las víctimas.

Actualmente existen varios actores de la cooperación internacional al desarrollo que dedican sus esfuerzos a hacer frente y abordar esta situación que sufren las niñas soldado entre los que cabe destacar la organización *Child Soldiers International* como actor clave por las numerosas investigaciones que publica sobre esta temática. Entre otros, merece la pena citar el *Child Soldiers Annual Report 2016-17* y el *Child Soldiers Annual Report 2017-18*; el *Des milliers de vies à réparer. Les défis de la démobilisation et réintégration des enfants associés aux groupes armés en République centrafricaine* (2016) o *What the girls say* (2012). *Improving practices for the demobilisation and reintegration of girls associated with armed forces and armed groups in Democratic Republic of Congo* (2017). A nivel nacional, la Coalición Española para acabar con la Utilización de Niños y Niñas Soldado formada por *Save The Children*, Amnistía Internacional y Entreculturas entre otros, trabaja desde España en coordinación con la coalición internacional para acabar con la insostenible situación que sufren estos menores. Aun así, es necesario investigar la eficacia de estas estrategias y dar voz a las niñas soldado.

1.3. Marco teórico

Este trabajo de investigación se realiza sobre la base de un marco teórico que resulta fundamental para establecer los conceptos clave que se utilizarán a lo largo del documento a través de definiciones aceptadas política y jurídicamente a nivel internacional. De este modo, y de conformidad con lo establecido en el artículo 1 de la Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada en 1989, un niño es “*todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad*”. Asimismo, en el artículo 2 de la Carta Africana sobre los Derechos y el Bienestar del Niño, adoptada el 11 de julio de 1990 y en vigor

desde el 29 de noviembre de 1999, se define a un niño como “*todo ser humano menor de dieciocho años*”.

Según la definición propuesta por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, por sus siglas en inglés), un niño soldado es “*cualquier persona menor de 18 años que sea o haya sido reclutada o utilizada por una fuerza armada o grupo armado en cualquier capacidad, incluidos, entre otros, niños y niñas, utilizados como luchadores, cocineros, portadores, espías o con fines sexuales.*” (UNICEF, 2007, p.7).

Según el Informe de *Violencia sexual relacionada con los conflictos* de Naciones Unidas, hecho público el 15 de abril de 2017, la expresión “*violencia sexual relacionada con los conflictos*” hace referencia a “*la violación, la esclavitud sexual, la prostitución forzada, el embarazo forzado, el aborto forzado, la esterilización forzada, el matrimonio forzado y todas las demás formas de violencia sexual de gravedad comparable perpetradas contra mujeres, hombres, niñas o niños que tienen una vinculación directa o indirecta con un conflicto.*” (Naciones Unidas, 2019, par.2).

En relación al conflicto armado, El Programa de Datos sobre Conflictos de Uppsala¹ (UCDP, por sus siglas en inglés) lo define como una situación en la que la fuerza armada es utilizada por un actor organizado contra otro actor organizado, lo que resulta en al menos 25 muertes relacionadas con los combates en un año natural (Save the Children, 2019, p. 16).

En lo relativo a las publicaciones base de esta investigación, una de las autoras consideradas como clave para el entendimiento de la temática tratada en este trabajo es la ya mencionada Graça Machel y el estudio *Promoción y Protección de los Derechos del Niño. Repercusiones de los Conflictos Armados sobre los Niños*, en el cual la experta propone los elementos de un programa de acción global que estaría a cargo de los estados miembros y la comunidad internacional con el objetivo principal de mejorar la atención y la protección de los niños en situación de conflicto y prevenir la ocurrencia de dichos conflictos (Machel, 1996).

Me gustaría también destacar como una de las publicaciones más valiosas de este trabajo, el informe *No a la guerra contra la infancia: el género importa* (2020) de Save

¹ Programa de Datos sobre Conflictos de Uppsala, UCDP, es un proyecto en la Universidad de Uppsala que registra muertos en conflictos bélicos. Desde la década de los setenta, el objetivo del programa ha sido la grabación de datos sobre conflictos en el mundo. El UCDP produce un informe anual que se llama "States in Armed Conflict" (Estados en Conflicto Armado) que incluye datos sobre personas fallecidas en conflictos bélicos, sus resoluciones y las dinámicas del conflicto durante el año anterior

the Children al que he tenido el privilegio de acceder a pesar de que todavía no había sido publicado, gracias a la dirección del departamento de Cooperación Internacional al Desarrollo de la organización con sede en Madrid. Este informe se distingue porque profundiza en las diferencias en las experiencias de conflicto entre niños y niñas a través de un análisis de género de las violaciones graves verificadas.

Otra de las publicaciones base de esta investigación es *Girls in fighting forces: moving beyond victimhood* por Myriam Denov (2007). Esta publicación se basa en tres estudios realizados por el *Fondo de Investigación de Protección Infantil* de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA, por sus siglas en inglés) y enfoca su atención en las experiencias de las niñas como víctimas, participantes y resistentes de violencia durante situaciones de conflicto armado en Angola, Sierra Leona, Mozambique y Uganda, país en el que se centra esta investigación.

Where are the girls? escrita por Susan McKay y Dyan Mazurana (2004), es otra de las investigaciones clave en las que se basa este trabajo donde se exponen las experiencias de niñas soldado y facilita el diseño de políticas, incidencia y programas capaces de atender de forma efectiva las necesidades de las víctimas manteniendo como eje principal el enfoque de género.

1.4. Metodología y técnicas de investigación

Para responder a la pregunta de partida planteada y realizar los objetivos propuestos, se han adoptado técnicas de investigación propias de la metodología cualitativa, combinando la revisión de la literatura y las entrevistas semiestructuradas. Se han revisado artículos científicos y de periódicos digitales, informes oficiales, legislación del derecho internacional y documentales que tratan el tema de interés. En lo respecta a entrevistas y ante la imposibilidad de realizar tanto un desplazamiento a terreno como de hacer las entrevistas de forma presencial debido a la situación de pandemia de COVID-19 que vivimos en estos momentos, las entrevistas semiestructuradas llevadas a cabo se realizaron vía *Skype*, a través de *Teams* y por teléfono móvil. La investigación está basada en testimonios de expertos con una gran experiencia y un sólido conocimiento del tema de interés. En primer lugar, se realizó una entrevista a Chema Caballero, experto en Derechos Humanos y resolución de conflictos, escritor y activista africanista especialista en menores soldado. Más adelante, se consiguió contactar con José Carlos Rodríguez, Consultor de Naciones Unidas, fue mediador entre la guerrilla del LRA y el Gobierno ugandés, siendo el único español que ha hablado con Joseph Kony, líder del LRA durante

las conversaciones para los acuerdos de paz del país. Otro de los informantes clave para esta investigación fue David del Campo, director de Programas Internacionales y Ayuda Humanitaria de *Save the Children* España y María José Pinzón, Coordinadora de Programas Internacionales de la Fundación del Real Madrid y experta en gestión de proyectos en el Cuerno de África, África Occidental, África Central, Asia y América Latina. Por último, esta investigación ha tenido el privilegio de contar con el testimonio de una ex niña soldado de las FARC, cuyo nombre permanecerá en el anonimato con el único objetivo de velar por su protección y seguridad.

2. La exposición de las niñas a los efectos de los conflictos armados: una marea creciente

“Los niños no tenemos nada que ver con las causas de los conflictos armados, sin embargo, somos los más afectados; estamos, expuestos al hambre y a las enfermedades, somos desplazados, torturados, asesinados, abusados sexualmente, privados de educación, trafican con nosotros, nos separan de nuestros padres y nos reclutan como niños soldado. ¿Cuándo acabará el sufrimiento de los niños?”

(José 15 años, defensor de los derechos del niño, Colombia)

El día a día de muchos niños y niñas está ensombrecido por la violencia y los conflictos armados sumergiéndolos en el círculo vicioso de la violencia y arrebatándoles todas sus oportunidades de desarrollo y su infancia. Las agresiones armadas exponen a los niños y niñas a situaciones de violencia extrema y los obliga a ser testigos de las atrocidades de la guerra que inevitablemente quedarán grabadas en su memoria. Pero, además, los integra en una estructura de violencia como participantes activos. Se estima que “más de 250.000 soldados menores de 18 años son parte de las fuerzas de combate en conflictos en 41 países de todo el mundo” (Denov, 2007, p.1).

La naturaleza del conflicto armado ha cambiado y coloca a los niños y niñas en primera línea de guerra sin compasión. Las nuevas formas de violencia armada asaltan la integridad y los derechos de la infancia; ahora las guerras se libran en suelo civil, se impide el acceso a agua y comida, las escuelas y los hospitales son blancos fáciles de ataques masivos y la denegación de ayuda humanitaria se convierte en una potente arma de guerra (Save The Children, 2020, p.6).

Tal y como Graça Marchel pone de manifiesto:

“El comercio internacional de armamentos ha creado fusiles de ataque baratos y de fácil adquisición, de modo que las comunidades más pobres tienen ahora acceso a ciertas armas mortíferas capaces de transformar cualquier conflicto local en una masacre sangrienta. En Uganda, puede comprarse una ametralladora automática AK-47 por el precio de una gallina, y en el norte de Kenya cuesta lo mismo que una cabra.”

(Graça, 1996, p.15)

Estas nuevas técnicas de guerra se nutren del uso militar de niños y niñas no solo para aumentar sus filas, sino porque supone una “innovación técnica” diseñada para atacar las psiques del enemigo. La presencia de menores en los campos de guerra puede detener el proceso cognitivo de los soldados occidentales adultos, reduciendo sus oportunidades en combate enfrentándolos a una situación paralizadora que activa su parte emocional, pero no la cognitiva (Palacián y Bardera, 2017, p. 77). Este último aspecto es muy valorado por la guerrilla porque los combatientes occidentales se enfrentan a estresores de rol y operacionales vinculados a la presencia de los “*innocent victims of war*” término utilizado por Grieger *et al.* (2006) para referirse a los menores; una realidad que supone un potencial evento traumático para los contingentes y una ventaja para la guerrilla (Palacián y Bardera, 2017, p.74).

Hoy, más de 410 millones de niños y niñas en todo el mundo viven en zonas afectadas por el conflicto armado, incluidos 149 millones de niños y niñas que viven en áreas de conflicto de alta intensidad donde más de 1000 muertes están directamente relacionadas con la guerra. En términos generales, el número de niños y niñas que viven en zonas de conflicto es más alto en África, con 170 millones en total. Sin embargo, Medio Oriente tiene la mayor proporción con casi 1 de cada 3 niños en la región viviendo en zonas de conflicto (Save The Children, 2020, p.9).

Según el informe, *No a la guerra Contra la Infancia* (2019), realizado conjuntamente por *Save the Children* y PRIO², en el año 2017 más de 420 millones de

2 Instituto de Investigación para la Paz en Oslo (PRIO, por sus siglas en inglés) mapea el número de niños y niñas que viven en áreas afectadas por conflictos armados en todo el mundo. Este análisis utiliza datos recopilados por el Programa de datos de conflictos de Uppsala (UCDP), el principal proveedor mundial de métricas sobre violencia organizada. Estos datos proporcionan la ubicación geográfica, el momento y la intensidad de los eventos de conflicto registrados a nivel mundial.

niños y niñas vivían en áreas de conflicto armado. De estos niños, 142 millones vivían en zonas de conflicto de alta intensidad; es decir, en zonas con más de 1.000 muertes al año relacionadas con la violencia armada (Save The Children, 2019, p. 16-17).

2.1.Conflicto armado en Uganda

“Mataban, no sabíamos por qué. Nos golpearon, aunque solo éramos niños. Al principio dije: "Quiero ver a mi familia", y me golpearon aún más. Entonces dejé de llorar.”

(Anourite, 16 años. Secuestrada por el LRA)

Uganda es uno de los países africanos más conocidos por el uso de niños y niñas como soldados. Uganda, cuya capital es Kampala, se sitúa en el este de África, con una superficie de 235.860 km². El país está compuesto por aproximadamente 34.9 millones de habitantes que pertenecen a dos grupos étnicos principales, en el norte y en el sur (Gossec, 2017, p. 8-9).

El término sudista históricamente engloba las etnias de origen bantú organizadas política y socialmente en forma de monarquías, mayoritariamente cristianizadas y privilegiadas por la colonización británica. En cambio, el término nordista engloba las etnias nilóticas principalmente de confesión musulmana que fueron marginadas geográfica, cultural y políticamente durante el periodo colonial. La independencia de Uganda en 1962 supone muchas alternancias político-militares en el gobierno del país, la militarización de la política y la polarización étnica hasta 1986, año en el que Yoweri Museveni da un golpe de estado (Royo, 2008, p.6). El conflicto del norte de Uganda tiene sus orígenes en el golpe de Estado que lleva a Yoweri Museveni al poder en 1986 y que dará lugar al inicio de una rebelión popular que finalmente derivará en la creación del grupo armado del Ejército de Resistencia del Señor, más conocido por su nombre en inglés, *Lord's Resistance Army* (de ahora en adelante, LRA) liderado por Joseph Kony (Royo, 2008, p.6-9).

Sin embargo, de acuerdo con el testimonio de José Carlos Rodríguez, actual consultor de las Naciones Unidas quien ejerció como mediador entre el gobierno ugandés y el LRA, desde que acabó la guerra en 2007, la situación del norte de Uganda es pacífica.

Esta guerra acabó porque el LRA, que se encontraba en Uganda se trasladó hacia las zonas del noreste de la República Democrática del Congo y del sureste de la República Centroafricana. Por lo tanto, actualmente se podría decir que el LRA ya no actúa en el norte de Uganda (J. Carlos Rodríguez).

Para información más detallada acerca de la situación actual del LRA, consúltese el Anexo 1: “¿El LRA está muerto?”

3. Las dinámicas de género del conflicto armado.

“Durante la noche, unos hombres llegaron a nuestra aldea y comenzaron a disparar. Hubo gritos de "cógelos, atrápalos" por todas partes [...] tenía 12 años cuando me capturaron y estuve con los rebeldes durante 5 años” (Denov, 2007, p. 5).

(Niña soldado, Sierra Leona)

Aunque es cierto que cada vez existe más evidencia descriptiva de las condiciones y factores que subyacen al fenómeno de los niños y niñas soldado en el mundo, gran parte de la literatura académica y política retrata y asume que es un problema exclusivamente masculino y no incluye las perspectivas de género en los conflictos armados. Este hecho puede ser consecuencia, entre otros muchos factores, de un lenguaje sexista que hace de los términos masculinos los neutros o de las percepciones tradicionales a menudo reforzadas por las imágenes de tipo divulgativo de niños armados con el extendido fusil de asalto soviético AK47 asumiendo de este modo la invisibilidad de las niñas dentro de las fuerzas de combate (Denov, 2007, p.1). Por todo esto, es imprescindible y necesario visibilizar la especial situación de vulnerabilidad que sufren las niñas soldado y por este motivo, este apartado está dedicado a explorar las dinámicas de género del conflicto armado, pero antes es importante destacar que existen distintos grados en los que cada una de las *seis violaciones graves*, que a continuación se especifican, afecta a los niños y las niñas, y cómo los impactos del conflicto armado, aunque brutales en ambos casos, no son iguales según el género del menor.

Las atrocidades e injusticias que sufren los niños y las niñas soldado en el mundo no pueden describirse en una simple lista. Su dolor, las heridas y la huella del conflicto armado en sus vidas es inclasificable. Sin embargo, y con el único fin de promover la protección los menores en situaciones de conflicto armado y poner fin a la impunidad de

los que cometen actos de violencia contra ellos, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas estableció seis categorías de violaciones graves. La base legal de estas violaciones radica en el derecho internacional pertinente, que a su vez abarca el derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho penal internacional. Estas *seis violaciones graves* son: la matanza o mutilación de niños y niñas, el reclutamiento o utilización de niños y niñas soldado, la violencia sexual contra los niños y las niñas, los ataques a las escuelas u hospitales, la denegación del acceso de los niños y las niñas a la ayuda humanitaria y el secuestro de niños y niñas (Naciones Unidas, 2013, p.9).

Según un informe de *Save the Children* (2020), la violación y otras formas de violencia sexual es la única de las seis violaciones graves anteriormente citadas en la que el número total de casos verificados para niñas es mayor que el de los niños (Save the Children, 2020, p. 28). Este dato no exime a las niñas soldado de sufrir el resto de violaciones graves, sino que nos hace recordar la injusta realidad de que las niñas, deben sumar a su condición de menor su condición de mujer, y como consecuencia estar mucho más expuestas a cualquier tipo de conducta derivada de la violencia basada en el género.

La violencia sexual es cada vez más utilizada como parte de una estrategia más amplia del conflicto armado a través de la cual las mujeres y las niñas son predominantemente atacadas y afectadas. La violencia sexual contra las mujeres y las niñas se utiliza como arma de venganza contra los hombres del otro bando. En las guerras armadas actuales, los cuerpos de las mujeres y las niñas sufren “la victoria” del vencedor; una estrategia cruel y deliberada para deshonrar y desmoralizar a los hombres del bando contrario que consiste en violar a sus esposas e hijas para intentar grabar en la memoria de la comunidad que no supieron proteger a sus mujeres. La crueldad de esta realidad queda reflejada en uno de los extractos del Informe de Naciones Unidas de 1998 según el cual “La violencia sexual contra la mujer tiene por objeto enrostrar la victoria a los hombres del otro bando, que no han sabido proteger a sus mujeres. Es un mensaje de castración y mutilación al mismo tiempo. Es una batalla entre hombres que se libra en los cuerpos de las mujeres” (Naciones Unidas, 1998, p.5).

Las niñas quedan deshumanizadas hasta tal punto que ni siquiera es su propio honor el blanco de la violencia sexual que sufren, sino que esa violencia se percibe como una forma de herir el honor del enemigo, una mera práctica para humillar al adversario. Otra de las formas de violencia sexual utilizada contra ellas es la fecundación forzada

como arma de guerra para humillar aun más a la víctima de la violación obligándola a concebir al hijo del victimario (Naciones Unidas, 1998. p. 5-6).

Pero la violencia sexual no queda restringida al momento puntual en el que se produce. Las consecuencias de este tipo de violencia son innumerables y tremendamente dolorosas para sus víctimas. Existen estrategias como el matrimonio infantil, otro de los daños experimentado por las niñas en situaciones de conflicto que no se aborda de manera integral por los marcos de políticas y rendición de cuentas existentes en virtud del derecho internacional. Los impactos de la violencia sexual en las niñas son innumerables; la fístula obstétrica y los riesgos asociados con los abortos inseguros, el trauma psicológico, la incontinencia urinaria y anal, la pérdida de placer sexual y exposición al VIH así como otras infecciones de transmisión sexual. A todos estos daños hay que añadir que las supervivientes a menudo viven con un estigma social y angustia durante muchos años, si no el resto de sus vidas. Las niñas pueden percibirse a sí mismas o ser percibidas como deshonradas o impuras y los bebés concebidos a través de la violencia sexual pueden ser rechazados por sus comunidades (Save The Children, 2020, p.32).

4. Reclutamiento de las niñas soldado

“Se llevaron todo y mataron a mi padre. Como nosotros, los jóvenes, queríamos venganza, nos fuimos para unirnos” (Child Soldiers International, 2017, p.19).

(Niña soldado, República Democrática del Congo)

La profunda militarización de la vida de las niñas comienza con su entrada en el grupo armado. Este primer paso hacia el inicio de sus vidas como combatientes armadas puede darse mediante el reclutamiento “voluntario” o forzado. Aunque desde un punto de vista social y psicológico, la elección de los niños de unirse y permanecer en estos grupos no puede ser considerada voluntaria ya que desconocen las consecuencias a medio y largo plazo de sus acciones, en ocasiones el contexto de desprotección y violencia en el que viven las empuja y obliga a tomar esa decisión de unirse al servicio militar (Palacián y Bardera, 2017, p.27). En su informe (1996), Graça Machel afirma que algunos estudios de casos revelan que las niñas a veces son alentadas por sus propios padres a alistarse en las filas si ven que sus perspectivas de matrimonio son escasas (Machel, 1996. p. 17). Además, el experto en derechos de infancia y director de *Save the Children* España revela

que, en muchas ocasiones, lo que hay detrás de este alistamiento “voluntario” es “*una extorsión a sus familias y si las niñas no ayudan al grupo armado castigarán a esa comunidad, a ese pueblo, a esa familia y por lo tanto no hay una incorporación real, hay una incorporación camuflada de extorsión o de amenaza*” (Entrevista David del Campo).

Aunque las razones que llevan a estas niñas a empuñar un arma son diversas, en un estudio realizado por *Child Soldiers International* (2017) se pudieron identificar cuatro razones principales que llevan a algunas menores a unirse “voluntariamente” a los grupos armados. Una de ellas es la interrupción de la escolarización como consecuencia de la imposibilidad de las familias de pagar las cuotas escolares. Otra de las causas, es la necesidad de protección que estas niñas sienten al vivir en un clima de inseguridad y terror constante debido a los frecuentes ataques y saqueos de los grupos armados. La búsqueda de venganza es otra de las fuerzas que impulsan a estas niñas a involucrarse en grupos armados tras haber sido testigos del asesinato de sus familiares o tras haber sido víctimas de agresiones sexuales. Por último, este estudio identificó que la pobreza constituía otro de los principales alicientes para convertirse en soldado tentadas por la idea de que dentro del grupo armado nunca les faltaría comida y bienes que, de otro modo, sería imposible conseguir (Child Soldiers International, 2017, p.17-20).

En esta búsqueda desesperada de protección, estas niñas huyen de sus comunidades y se alistán en las filas convencidas de que el grupo les brindará protección contra la violencia de las fuerzas estatales y otros grupos armados, o evitará matrimonios no deseados o abuso sexual en el hogar. Los rígidos y estrictos roles de género que las sociedades y culturas imponen a estas niñas, las lleva a un deseo imparable de emancipación y empoderamiento que las aboca a alistarse en las filas de estos grupos (Denov, 2007, p.4).

Pero la realidad es muy diferente. Todas sus esperanzas de encontrar una vida mejor quedan completamente frustradas y se deshacen ante las duras realidades a las que deben enfrentarse. De hecho, el informe al que se ha hecho referencia anteriormente (2017), refleja que la gran mayoría de las chicas lamentan profundamente su decisión de haberse unido al grupo, tras comprobar, desengañadas, que las personas que creían que les brindarían protección son las mismas que atentan contra sus derechos. (Child Soldiers International, 2017, p.19).

Sin embargo, la mayoría de las menores soldado que pertenecen al LRA son secuestradas (Child Soldiers, 2017, p.17). Es importante destacar del testimonio del experto director de *Save the Children* España que, los niños en general y las niñas en

particular, son muy preciados por los grupos armados, ya que son considerados como obra dócil, barata y son soldados altamente obedientes y fácilmente manipulables que pueden aumentar las filas si hay escasez de adultos y garantizar un grupo constante de trabajo forzado y obediente.

Las vivencias dentro del grupo son puntos de inflexión en la vida de las niñas que requieren cambios totalmente transformadores en sus roles, su estatus, en su autoconcepto e identidad que, inevitablemente, tienen efectos tanto inmediatos como a largo plazo para el resto de sus vidas (Denov, 2007, p. 5).

5. Salida del grupo armado: Vida de las niñas después de la guerra.

“No hubo un solo día en territorio RUF que fuera libre de problemas y violencia. Las personas siempre fueron maltratadas y los rebeldes perpetraron todos los actos perversos en este mundo” (Denov, 2007, p. 7).

(Niña soldado, Sierra Leona)

El fin del conflicto armado supone una transición crítica para las niñas. La realidad del postconflicto armado también es diferente para ellas. Cuando consiguen escapar de la guerrilla o son retiradas del entorno militarizado en el que vivían se ven obligadas a reintegrarse en una realidad civil de forma repentina. A pesar de los roles críticos que desempeñan dentro del grupo armado, estas menores siguen siendo invisibles una vez consiguen liberarse de la militarización. El contexto posterior las obliga a enfrentarse a la exclusión de los programas formales de DDR así como a una marginación dentro de la sociedad que las culpabiliza de su pasado y que las considera mujeres violentas, no subordinadas y las juzga por haber tenido múltiples parejas sexuales (Sainz de Baranda y Blanco-Ruiz, 2018, p. 168). A menudo, estas niñas sufren una profunda estigmatización y rechazo de sus propias familias y comunidades por haber estado afiliadas a los grupos armados (Denov, 2007, p.18). Esta fuerte estigmatización hace que las niñas al salir de la guerrilla encuentren muchas dificultades para poder rehacer sus vidas en la comunidad o poder casarse. El experto consultor para Naciones Unidas de la República Centroafricana, revela haberse encontrado con menores que, tras salir del LRA y al comprobar que en sus poblados no tenían posibilidades de casarse con un chico en circunstancias normales, decidían volver con el comandante con el que había estado dentro de la guerrilla porque:

“no me voy a poder casar como una chica normal de mi pueblo y aunque yo no elegí al comandante, no me trataba del todo mal, nos entendemos, es el padre de mis hijos, pues prefiero seguir con él”, cita el experto José Carlos Rodríguez.

Durante el conflicto armado las niñas viven dentro de un marco de fuertes amenazas, miedo y violencia el cual rige todas las operaciones del grupo armado. Esta violencia y la consecuente victimización de las niñas podía variar desde abusos verbales hasta actos de brutal violencia. Como se ha dicho anteriormente, las niñas estaban en manos de autoridades masculinas, a las cuales contemplaban como potenciales figuras que podrían librarlas de la pobreza o la violencia que sufrían en sus hogares de origen. Sin embargo, es a manos de estos comandantes donde sufrieron graves abusos. Además, durante su vida dentro del grupo armado, fueron testigos de formas brutales de violencia contra otras personas, incluidas otros niños y niñas. Esta aura de terror articulaba cada actividad de su vida diaria y se convertía en arma indispensable y clave de control para garantizar la cohesión y la obediencia dentro del grupo. Las relaciones de poder totalmente jerárquicas, patriarcales y violentas que destacan las fuertes dinámicas de género y opresión inherentes a los grupos armados, impregnan cada aspecto de la vida de las niñas dejando una heridas físicas y emocionales muy profundas (Denov, 2007, p. 10-11).

5.1. La huella física y psicológica de los conflictos bélicos en las niñas soldado.

Las menores soldado, además de padecer los mismos efectos físicos que los niños tales como dolores crónicos de cabeza y estómago, heridas y palizas, malaria, tuberculosis, cólera, diarrea, infecciones parasitarias o desnutrición, sufren problemas específicos de salud por su condición de mujer directamente relacionados con la violencia sexual a la que fueron sometidas. Estas lesiones o enfermedades incluyen problemas ginecológicos como resultado de las violaciones: lesiones genitales, infecciones, fístulas vesicovaginales y complicaciones provocadas por abortos autoinducidos o clandestinos. Además, las niñas corren un alto riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual, incluido el VIH. Otro de los efectos, no solo físico sino también mental y emocional que deben cargar sobre sus hombros estas niñas es el hecho de criar a los hijos fruto de las violaciones de sus agresores (Denov, 2007, p. 20). En algunas ocasiones, las niñas dan a los bebés en adopción, pero otras veces son estos mismos bebés los que se convierten en la razón por la que las menores deciden luchar y salir adelante, tomando la decisión de aceptarlos y cuidarlos (Chema Caballero).

Las secuelas psicológicas de la violencia sexual son devastadoras para estas niñas. La angustia, los recuerdos retrospectivos, temor persistente, dificultad para restablecer relaciones íntimas, disminución del disfrute de la vida, vergüenza y no poder tener experiencias sexuales o de maternidad como el resto de mujeres son algunas de las profundas heridas psicológicas que sufren (Denov, 2007, p. 20). Todos estos efectos son coincidentes con los que destaca el director de Programas de Cooperación Internacional para el Desarrollo y Ayuda Humanitaria de Save the Children España, basado en su experiencia personal: *“la mayoría de las niñas vienen con estrés postraumático vinculado: uno, porque la salida de su familia es muy violenta; dos: porque en un porcentaje altísimo han sufrido violaciones y abusos sexuales y un tercer elemento es que han sido obligadas a hacer acciones que generan trauma como ejercer violencia, someter a otros como ellas, ser las que pasan la información que pueda servir a estos grupos armados y por tanto todas son cuestiones que tienen un fuerte impacto en su salud mental”* (Entrevista a David del Campo). Otros de los efectos que pueden experimentar las niñas soldado a largo plazo son depresión, ansiedad, baja autoestima e ira. En muchas ocasiones, la estigmatización que sufren estas niñas mencionada anteriormente por las sociedades africanas las lleva a evitar buscar tratamiento médico por problemas de salud relacionados con el sexo por temor a ser juzgadas y rechazadas (Denov, 2007, p. 20).

6. Rol de la Cooperación Internacional al Desarrollo en el tema de las niñas soldado

Las niñas soldado existen porque existen las guerras y, aunque este trabajo pretende resaltar el rol de la cooperación internacional al desarrollo y la ayuda humanitaria en relación a las niñas soldado, conviene señalar que, en opinión de algunos de nuestros informantes clave, es el deseo de control desmedido de Occidente y China por controlar los recursos naturales de África la principal razón que impulsa a estas potencias a financiar guerras. Tal y como expresaba el experto en el corazón de África: *“Mientras nuestros gobiernos no apliquen la normativa internacional que ya existe y dejen de vender armas a estos grupos rebeldes, nunca se detendrá el drama de los niños soldado. Ponemos parches. Hay que ayudarlos y se consiguen cosas, pero nosotros tenemos una responsabilidad muy alta como consumidores. Ahora hay menos dinero, tiempo y recursos, pero más de 300.000 pequeños ‘y niñas’ siguen metidos en el infierno”* (Caballero, 2016).

Pero la realidad que encontramos en el mundo de hoy es que el conflicto armado sigue afectando a miles de infancias y que, debido a la cambiante naturaleza del mantenimiento de la paz, es indispensable una estrecha coordinación entre los departamentos, agencias, fondos y programas de Naciones Unidas, de la comunidad internacional y de todos los actores de cooperación internacional para el desarrollo y ayuda humanitaria, capaces de establecer estrategias claras de recuperación posteriores a la guerra.

En el año 2004 se publicaron los Estándares Integrados de Naciones Unidas sobre los programas de Desarme, Desmovilización y Reintegración (IDDRS, por sus siglas en inglés), un conjunto de políticas, directrices y procedimientos para programas DDR en contextos de mantenimiento de la paz cuyo principal objetivo “es contribuir a la seguridad y la estabilidad en entornos de postconflicto para que la recuperación y el desarrollo puedan comenzar” (Naciones Unidas, 2006, p. 1).

La Coalición Española para Acabar con la Utilización de Niños y Niñas Soldados, integrada por Save the Children, Amnistía Internacional, Alboan, Entreculturas, Fundación el Compromiso y El Servicio Jesuita a los Refugiados, forma parte de la Coalición Internacional *Coalition to Stop the use of Child Soldiers* con el objetivo de acabar con el reclutamiento de los menores soldado y asegurar su desarme, desmovilización y reintegración.

Estos grandes actores tratan de influir en los gobiernos y en los grupos armados que usan a estos menores formulando recomendaciones a los gobiernos y a los organismos intergubernamentales transmitiéndoles las principales necesidades que precisan estos niños y niñas para regresar a sus comunidades, además de realizar trabajo de investigación y actividades de sensibilización dirigidas a la opinión pública (Coalición, 2008, p. 42). Del mismo modo, y de acuerdo con el testimonio de David del Campo, director de programas internacionales de *Save the Children* España, el trabajo en terreno directamente con las comunidades de origen de estas niñas, es indispensable. Es necesario trabajar con las comunidades para que puedan acoger a estas niñas cuando sea posible, “*que no se las castigue por haber formado parte de este grupo armado y que no sean penalizadas doblemente*” (Entrevista a David del Campo). La misma conclusión se desprende del testimonio de José Carlos Rodríguez, quien destaca la importante labor de los programas de sensibilización para las comunidades de las que provienen estas menores quienes, asegura el experto: “*son víctimas, no soldados*”.

6.1. Programas de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR). Uganda.

Los programas de DDR sientan las bases para salvaguardar y garantizar el proceso de retirada de armas de las manos de miembros de grupos armados, la salida de estos combatientes de sus grupos y la ayuda para su reintegración como civiles en la sociedad convirtiéndolos de este modo en participantes activos del proceso de paz y seguridad.

Para conseguir este objetivo final es necesario detenerse en el significado de las tres palabras clave: desarme, desmovilización y reintegración. La primera, entendida como el proceso por el que se recogen, documentan, controlan y eliminan “*las armas pequeñas, municiones, explosivos y armas ligeras y pesadas en posesión de los combatientes o población civil*”. El desarme: “*baja oficial y controlada de los combatientes activos de fuerzas y grupos armados. En esta fase se proporciona asistencia médica, psicosocial y jurídica a corto plazo*” y finalmente, la reintegración referida al proceso a través del cual los niños y niñas liberados vuelven a adquirir su condición de niños (Palacián y Bardera, 2017, p.22).

Actualmente, las operaciones de paz de las Naciones Unidas son el principal socio internacional de las instituciones nacionales que implementan iniciativas de desarme, desmovilización y reintegración y tienen programas en la República Centroafricana (MINUSCA), Darfur (UNAMID), la República Democrática del Congo (MONUSCO) Malí (MINUSMA) y Sudán del Sur (UNMISS). La Sección de Desarme, Desmovilización y Reintegración también apoya las operaciones en las misiones políticas especiales de la ONU en Colombia, Libia (UNSMIL) y Somalia (UNSOM), así como la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana (UNOAU) y la Oficina del Asesor Especial del Secretario General en Burundi (OSASG-Burundi).

Como se puede comprobar, actualmente no existe ningún programa en Uganda de DDR llevado a cabo por Naciones Unidas. La razón que justifica la falta de programas DDR en el norte de Uganda es el hecho de que ya apenas existen menores soldados allí, como se ha expuesto anteriormente.

6.2. La invisibilidad de las niñas soldado en los programas de DDR

Las condiciones para poder acceder a un programa DDR son varias, y si ya es difícil la completa reinserción de cualquier menor soldado, mucho más para las niñas. José Carlos Rodríguez revela que “*en muchas ocasiones un menor es secuestrado con 14 o 15 años, pero una vez consigue escapar de la guerrilla o ser liberado ya tiene más de*

18 años por lo que ya ha perdido su condición de niño/niña y escapa a este tipo de programas". A esta dificultad, hay que añadir que la construcción social de la infancia varía en función del país de contexto y un adulto en un estado podría considerarse un niño en otro (Sainz de Baranda y Blanco-Ruiz, 2018, p. 169).

Además, en el caso particular de los menores soldados que han sido combatientes en el LRA, estos encuentran una dificultad añadida para poder reinsertarse y es que, estos menores en particular no tienen acceso a los programas DDR de Naciones Unidas por el hecho de que el DDR es un programa en el que grupos armados que están luchando contra un gobierno firman un acuerdo de paz en el que una de las cláusulas les compromete a acogerse a medidas de desarmen, desmovilización y reinserción. A continuación, el grupo armado en cuestión debe proporcionar la lista de sus combatientes para que estos puedan acceder a las ayudas que ofrecen estos programas. Sin embargo, como se ha explicado en el primer apartado de este trabajo, Joseph Kony, comandante jefe del LRA, nunca llegó a presentarse a la firma final del acuerdo de paz que estaba negociando con Naciones Unidas y, por tanto, ninguno de sus excombatientes puede acceder a estos programas (J. Carlos Rodríguez).

A todas estas dificultades, las niñas deben añadir algunas propias por su condición de mujer. Como se puede comprobar, la misma definición de "desarme" expuesta en el apartado anterior, excluye por completo a muchas niñas ya que no siempre están armadas dentro del grupo, sin embargo, siguen siendo utilizadas como escudos humanos, las hacen caminar para comprobar si el terreno tiene minas, son utilizadas como armas explosivas, como "Bush wives" o esposas de la selva (Palacián y Bardera, 2017, p. 22-23) y además, son porteadoras, espías, etc. y sin embargo, siguen siendo niñas soldado que no están siendo atendidas. El estudio realizado por Denov (2007) cuenta con el testimonio de una excombatiente, Stavrou, quien afirma que la programación de DDR no reconocía oficialmente el estado militar de las niñas por ser consideradas "demasiado jóvenes" (Denov, 2007, p. 19).

Las deficiencias en los programas DDR provocadas por la naturaleza de género durante el proceso de reintegración no son solo un problema en sí por no atender o minimizar las necesidades integrales de las menores en los contextos de salud, económico y social de sus vidas, sino que estos programas y sus carencias tienen un efecto generador de inseguridad basado en las diferencias de género que resaltan, además, la jerarquía de poder existente entre varones y niñas que las sitúa a ellas en un plano inferior también en la era posterior al conflicto armado.

7. El deporte con enfoque de género como herramienta para la reinserción de las niñas soldado

“He visto de cerca cómo el deporte puede transformar vidas. Verdaderamente ha transformado mi vida”

(Yuna Kim, República de Corea)

Son múltiples los actores internacionales e instrumentos normativos que se han hecho eco de la importancia del deporte en los procesos de paz y recuperación de los menores que viven situaciones traumáticas de posconflicto armado.

La Convención sobre los Derechos del Niño adoptada el 20 de noviembre de 1989 por la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York y en vigor desde el 2 de septiembre de 1990 reconoce en su Artículo 31 *“el derecho del niño al descanso y al esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes”*. Los Principios de París³ en el principio 6.27.5 también confirman el beneficio de la integración del deporte en los programas de cooperación internacional. Asimismo, y con la aspiración general de acercar a todas las personas del planeta y no dejar a nadie atrás, la Agenda 2030 identifica el deporte como una herramienta eficaz para promover la paz y objetivos de desarrollo (Lemke, 2015) y el Informe del Secretario General de Naciones Unidas señala también la necesidad de *“promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer”* a través del deporte (Naciones Unidas, 2006, p. 10). A este claro convencimiento se suma también el Consejo Internacional para la Ciencia del Deporte y la Educación Física⁴ (ICSSPE, por sus siglas en inglés) que apoyó la realización, en 2008, de un manual sobre el Deporte como Respuesta Psicosocial a Traumas y Desastres (2008) para menores asociados con grupos armados (Ravizza, 2008) y los Principios y Mejores prácticas de Ciudad del Cabo para la reinserción social de niños soldados en África, afirma que *“las actividades recreativas*

³ Los Principios de París, adoptados por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1993, marcaron el inicio de la cooperación y estandarización de las Instituciones Nacionales a nivel Internacional y señalaron la necesidad de crear estrechos vínculos entre las Instituciones Nacionales y diversos actores en el campo de derechos humanos, como son los organismos internacionales de derechos humanos y las organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales dedicadas a la promoción y protección de los derechos humanos.

⁴ El Consejo Internacional de Ciencias del Deporte y Educación Física es una organización con sede en Berlín que se originó en París en 1958.

deben incluirse en todos los programas de reintegración para niños afectados por la guerra" (UNICEF, 1997, p.10).

7.1. Beneficios del deporte para niñas en situación de postconflicto armado

El reconocimiento internacional del deporte como herramienta para mejorar la vida y recuperación de los menores que viven en situación de postconflicto armado que encontramos en la revisión bibliográfica de esta investigación, podría clasificarse en: deporte para la construcción de paz y la resolución de conflictos, el deporte como desestabilizador del orden de género tradicional y el deporte como un instrumento de reconstrucción de patrones de comportamiento psicosocial.

7.1.1. El deporte para la construcción de paz y la resolución de conflictos

Durante el proceso de reinserción, los menores ex soldados se enfrentan a una multitud de conflictos, lo que hace que la resolución no violenta de estos sea una alta prioridad en los programas de apoyo psicosocial. Las niñas excombatientes, al igual que los varones, no conocen el significado de “perder”. No saben lo que es perder porque *“en la guerra solo puedes ganar: si pierdes mueres. Entonces, es: o matas o te matan”*. Sin embargo, a través del deporte se aprende a perder y a felicitar al contrario (J. Carlos Rodríguez). La actividad deportiva en los programas DDR es necesaria para canalizar toda la energía y rendimiento físico al que acostumbraban las niñas en la guerrilla; *“un padre nos sacaba 4 horas caminando porque necesitábamos andar porque en la guerrilla caminábamos durante horas”*, revelaba durante la entrevista una excombatiente de las FARC pero, además es un elemento capaz de enseñar a estas menores distintas habilidades para manejar conflictos sin violencia, a través del diálogo, con la orientación adecuada de los trabajadores/as sociales o humanitarios y entrenadores/as (Ravizza, 2008). El vínculo que se construye a través del deporte; compartiendo espacio, aprendiendo a comunicarse, estableciendo y alcanzando objetivos comunes y superando desafíos en conjunto se construye a través del tiempo. Junto a estos valores, la ayuda cualificada y el fomento de un sentimiento de confianza en sí mismas pueden ser instrumentos muy poderosos para la recuperación de las menores.

7.1.2. El deporte como desestabilizador del orden de género tradicional

En una esfera dominada en su mayoría por hombres, el deporte puede convertirse en un potente desestabilizador de los esquemas de género tradicionales que someten a las niñas frente a los varones y reducen sus posibilidades de futuro convirtiéndose en una herramienta de empoderamiento y de mejora de la confianza y la autoestima de estas menores en ellas mismas y también en los demás.

El deporte ayuda a las niñas a tomar el control y ser conscientes de su cuerpo: la violencia y los abusos sexuales a los que estas niñas soldado son sometidas durante su vida dentro del grupo armado a menudo provocan una fuerte desvinculación con su propio cuerpo durante y después del abuso como medida de supervivencia frente a esas violaciones. Cuando una niña practica deporte adquiere conciencia de su cuerpo; siente el sudor resbalar por su piel y cómo sus pulmones se expanden al correr. Practicar deporte aumenta su capacidad de sentir y controlar su cuerpo al correr, saltar, ponerse de puntillas o acelerar el pulso de su corazón. Todas estas sensaciones junto con la ayuda de profesionales pueden llegar a ser elementos muy potentes de sanación para estas niñas. La pérdida de identidad femenina que sufren las niñas durante la guerra es también un elemento a tener en consideración. Cuando llegan a los programas tienen actitudes masculinas, “*éramos muy macho*” (Informante clave) y la toma de conciencia y el control del cuerpo de una misma que se consigue a través del deporte ayuda a reestablecer esa parte humana y vital de las niñas; ellas son mujeres, tienen el derecho de actuar y sentir como mujeres; se pueden maquillar, vestir, sentir y enamorarse; vivir como cualquier mujer digna con su identidad. “*Una mujer tiene que ser delicada, teníamos nuestro momento*” (Informante clave).

El deporte enseña a las niñas a pedir ayuda: Michael Jordan decía “*There is no “I” in team*” consiguiendo ilustrar el significado real de ser parte de un equipo. A través del deporte estas niñas aprenden que no están solas, que son responsables las unas de las otras y que pedir y dar ayuda es el camino para llegar al éxito. Extrapolar esta capacidad a sus vidas puede ser un elemento de curación al poder comprobar por ellas mismas que pueden pedir ayuda cuando la necesiten.

A través del deporte la autoestima y autoconfianza de las niñas se eleva: como se ha explicado a lo largo de esta investigación, durante su vida en la guerrilla, las niñas están completamente dominadas tanto físicamente como psicológica y emocionalmente y son

económicamente dependientes; circunstancias todas ellas que minan la autoestima de la niña. Esta pérdida de autoestima genera a su vez dentro ellas la incapacidad para decir “no”, por tanto, se encuentran en un círculo vicioso que es urgente y necesario romper. El deporte ofrece una oportunidad que casi siempre se les ha negado: el desarrollo de fuerza física, la posibilidad de convertirse en líderes, ser aplaudidas y recompensadas por su propio progreso, etc. Estas sensaciones hacen que las niñas *“recobren la confianza en sí mismas haciendo que el deporte sea un instrumento muy válido para los menores que han pasado por este tipo de traumas”* (J. Carlos Rodríguez) y, además, generan en ellas un aumento de autoestima y autoconfianza que las capacita para decir “no” y para establecer sus propios límites porque aprenden a reconocer su valía.

El deporte alienta el establecimiento de límites: al tratarse del cuerpo y de la sexualidad de las niñas, un elemento clave es que entiendan lo que es un comportamiento aceptable y lo que es un abuso o una violación. Dentro del grupo armado, las niñas y adolescentes son abusadas constantemente y son consideradas inferiores a los hombres y por tanto es difícil para ellas dibujar estos límites. Sin embargo, su experiencia deportiva puede ser un marco en el que aprender a desarrollar la comprensión de la equidad y la justicia, así como lo que no se puede permitir.

El deporte convierte a las niñas en un orgullo de su comunidad: el deporte, además de ser un importante vehículo de comunicación y acercamiento con la comunidad porque es capaz de trascender cualquier actividad de la vida cotidiana, (Palacián y Bardera, 2017, p. 219) es un instrumento para incorporarse al espacio público. Las niñas, a menudo, no tienen el derecho de participar en el espacio público de su comunidad y si lo hacen, se enfrentan a amenazas de acoso, secuestro, violación o sentimiento de vergüenza. Sin embargo, cuando una niña participa en un programa deportivo, está protegida y disfrutan del sentimiento de seguridad que les proporcionan las otras niñas participantes de la actividad deportiva y la supervisión de un entrenador o entrenadora. Cuando los miembros de la comunidad las ven jugar o desarrollar la actividad deportiva, comprueban sus habilidades, su fuerza y comienza así el cambio de percepción sobre la capacidad y naturaleza de estas niñas, además de convertirse en modelos a seguir para otras niñas y mujeres, creándose un efecto dominó en la comunidad.

7.1.3. Reconstrucción de patrones de comportamiento psicosocial a través del deporte

Las intervenciones deportivas psicosociales desarrollan la comprensión de las emociones y la comunicación interpersonal, así como la forma de ayudar a desarrollar el juego limpio y la ética comunitaria. Por lo tanto, en este tipo de programas deportivos, no se trata de ganar o perder, sino del proceso de ayudar a estas niñas a restaurar su funcionamiento psicológico y social a niveles más normales (Henley, s.f., p. 16). Esta misma idea emana del testimonio del experto Chema Caballero, quien revela que *“el deporte como herramienta en sí no vale, tu no haces deporte para que los niños después se vengan a jugar al Real Madrid, se hace deporte porque es un elemento más dentro de un proyecto holístico y ahí sí que tiene sentido porque ayuda a los niños a tener confianza a que aprendan unos valores, que desfoguen, etc. entonces ahí sí juega un papel muy importante”* (Chema Caballero). En esta misma línea el informe de Naciones Unidas (1996) afirma que los niños necesitan la estimulación intelectual y emocional que proporcionan las actividades grupales estructuradas, como jugar y participar en deportes (Machel, 1996, p. 52) para contribuir a la reconstrucción de las relaciones estables, cercanas y enriquecedoras con los adultos.

Por lo tanto, el enfoque psicosocial aborda la resolución del estrés o el trauma, tanto a nivel individual como comunitario, a través de actividades que atienden simultáneamente los problemas sociales y psicológicos de manera amable y no intrusiva. Las actividades deportivas y de juego pueden ayudar a las niñas de manera no verbal a acceder, expresar y resolver la miríada de problemas que enfrentan, dándoles un medio menos conflictivo para abordar problemas que a menudo no tienen la capacidad intelectual o emocional para tratar de otra manera. Como niñas, los problemas se manifiestan principalmente social y conductualmente durante y después de un desastre mayor, y el deporte puede ser un "terreno" neutral y seguro en el que lograr la estabilización (Henley, s.f., p. 15-16).

7.2. Propuesta de una guía deportiva con enfoque de género para fases avanzadas de un programa de DDR

Tras esta investigación a través de la cual se comprueba la invisibilidad de las niñas en los programas de desarme, desmovilización y reinserción, se quiere promover la creación de unas pautas o una guía de implementación para trabajadores/as humanitarios

de un programa DDR que visibilice a las niñas y donde la Resolución 1325 de Naciones Unidas aprobada en el 2000 tenga una implementación real y tangible en los DDR.

La guía (Anexo 2), denominada *Facing Lives* como tributo a la valiente decisión de estas niñas de enfrentarse con su vida pasada en la guerra asumiendo todos los miedos y traumas inherentes al proceso, está escrita para ser contextualizada en cualquiera de los continentes con el objetivo de sanar y empoderar a las niñas en situación de postconflicto armado a través del deporte. La idea es que la guía se implemente en las fases más avanzadas de los programas DDR, cuando las menores se sientan más preparadas y motivadas (M. José Pinzón). Es importante aclarar, que esta guía no pretende en ningún momento excluir a los menores varones, es más, ellos son, al igual que las niñas, el otro factor clave e indispensable de la educación para la equidad e igualdad de género. Sin embargo, es necesario reconocer las desventajas de género que sufren estas niñas cuya desprotección esta guía aspira a mitigar.

8. Conclusiones

La génesis de este estudio era la inquietud personal de identificar y profundizar en los efectos de la guerra en las niñas con el objetivo de valorar la eficacia de la inclusión del deporte con enfoque de género en las fases avanzadas de los programas DDR como instrumento para su reinserción.

Como resultado de esta investigación se puede concluir que el grave problema que supone la militarización de la infancia y que atenta contra los derechos humanos de miles de niños y niñas, no acabará hasta que no terminen las guerras armadas. Es necesario el cese de la fabricación de armas y munición que nutre estas guerras armadas para que dejen de existir los niños y niñas soldado porque siempre que exista un conflicto bélico, seguirán existiendo menores incluidos en sus filas dado que son una potente arma de guerra.

En el transcurso de esta investigación destaca el hecho de que, aunque el secuestro de estas niñas es la práctica más habitual llevada a cabo por los grupos armados, paradójicamente, existe un falso sentimiento de voluntariedad en ellas que las impulsa a alistarse en las filas. En realidad, esa aparente voluntad está condicionada por el miedo, la búsqueda de protección, la huida de la violencia en sus hogares, el hambre o la presión social como desvelan los testimonios de los expertos y de nuestra informante clave, así

como se concluye a raíz de la amplia bibliografía cotejada para la redacción de este estudio.

El núcleo central de esta investigación son las niñas reclutadas o raptadas por fuerzas militares, quienes las consideran un objetivo estratégico de guerra, motivo por el cual su vulnerabilidad se agrava, puesto que, además de sufrir los efectos físicos y psicológicos inherentes a los traumas de guerra, también son víctimas de las graves secuelas que dejan el abuso y la violencia sexual, como evidencian los estudios psicológicos consultados.

Otra conclusión que se desprende de este estudio tras analizar detenidamente cada uno de los aspectos del fenómeno de los menores soldado es que, la falta de visibilidad que sufren las niñas las expone a situaciones de mayor vulnerabilidad a la hora de ingresar en los programas DDR. Esta “opacidad de género” se pone de manifiesto en la propia concepción del desarme de los programas DDR en los que la premisa “un hombre, un arma” no deja lugar para las niñas quienes, además de haber desempeñado las funciones propias de combate, han sido esclavas sexuales. Esta concepción de los programas DDR es ciega al género y deja fuera a miles de niñas que ni son hombres ni han empuñado necesariamente un arma.

En lo relativo a la pregunta de investigación planteada al inicio del trabajo sobre la eficacia del deporte como herramienta de reinserción, la respuesta es afirmativa. En efecto, el deporte con enfoque de género en fases avanzadas de los programas DDR puede ser un instrumento muy eficaz para las excombatientes en la medida en que les proporciona control de su cuerpo, recuperación de la identidad femenina, autogestión de las emociones, superación y establecimiento de metas y resolución de conflictos de forma pacífica tal y como concluyen los expertos entrevistados.

Sin embargo, y a pesar de la eficacia demostrada del deporte, sería necesario integrar un enfoque de género en estos programas para que sean realmente eficaces para las niñas, convirtiéndose ellas mismas en agentes activos y responsables de su propio desarrollo para que, con el tiempo y recursos suficientes, estas niñas puedan reintegrarse en la vida civil.

Aunque tanto la revisión bibliográfica como los testimonios emergentes de las entrevistas realizadas a expertos desvelan que la acción del derecho y la cooperación internacionales han supuesto importantes mejoras en el tema de las niñas soldado en

particular y de los menores soldado en general, sigue siendo indispensable mantener y ampliar el foco de la comunidad internacional en este problema. Es preciso reflexionar sobre este enorme daño a la infancia que no solo afecta a los menores que pierden la vida, sino también a los que sobrevivirán y a sus futuras familias, comunidades y países que liderarán desde el rencor y la sed de venganza perpetuando un odio multigeneracional y dando lugar a un círculo de violencia incesante.

Las niñas soldado sobreviven condenadas injustamente por su condición natural de mujer, la guerra convierte sus cuerpos en campos de batalla, silencia sus voces y anula sus derechos. Es necesario y urgente devolverles la voz, escucharlas y trabajar por un cambio real y tangible que deje de convertir sus vidas en la última frontera de la guerra.

9. Referencias

Bibliografía

- Allen, T. & Schomerus, M. (2006). *A Hard Homcoming: Lessons learned from the Reception Center Process in Northern Uganda*. USAID, Washington DC. Recuperado el 15 de enero de 2020 de http://eprints.lse.ac.uk/28888/1/_lse.ac.uk_storage_LIBRARY_Secondary_libfile_shared_repository_Content_Schomerus,%20M_Hard%20homecoming_Schomerus_Hard%20homecoming_2014.pdf
- Arnett, R. (2015). *Women in Conflict*. Nueva York: Revista de Trabajo Social – Universidad de Columbia. Recuperado el 20 de mayo de 2020 de <https://journals.library.columbia.edu/index.php/cswr/article/view/1871>
- Brett, R. & Specht, I. (2004). *Young Soldiers: Why They Choose To Fight?* Ginebra: Organización Internacional del Trabajo. Recuperado el 15 de enero de 2020 de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---ifp_crisis/documents/publication/wcms_116562.pdf
- Caballero, C. (19 de julio de 2017). *El LRA no está muerto*. El País. Recuperado el 13 de abril de 2020 de https://elpais.com/elpais/2017/06/21/africa_no_es_un_pais/1498034560_919298.html
- Caballero, C. (2016). Los niños soldado no están de moda. Recuperado el 15 de mayo de 2020 de <https://www.canarias3puntocero.info/2016/09/30/27785/>
- Caballero, C. (9 de mayo de 2017). *Misión no cumplida*. El País. Recuperado el 13 de abril de 2020 de https://elpais.com/elpais/2017/04/24/africa_no_es_un_pais/1493028366_020579.html
- Child Soldiers International (2016). *Des milliers de vies à réparer. Les défis de la démobilisation et réintégration des enfants associés aux groupes armés en République centrafricaine*. Londres: Child Soldiers International. Recuperado el 4 de febrero de 2020 de https://www.ecoi.net/en/file/local/1118040/1226_1471512387_car-report-2016-e-version.pdf
- Child Soldiers International (2017). *Annual Report 2016-17*. Londres: Child Soldiers International. Recuperado el 14 de enero de 2020 de <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/child%20soldiers%20international%20annual%20report%20ingles.pdf>
- Child Soldiers International (2017). *What the girls say. Improving practices for the demobilisation and reintegration of girls associated with armed forces and armed groups in Democratic Republic of Congo*. Londres: Child Soldiers International. Recuperado el 4 de febrero de 2020 de https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/2017_DRC_Report_-_ENGLISH_-_Online_PDF.pdf
- Child Soldiers International (2018). *Annual Report 2017-18*. Londres: Child Soldiers International. Recuperado el 14 de enero de 2020 de https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/CSI_annual_report_2018.pdf
- Coalición Española para Acabar con la Utilización de Niños y Niñas Soldado. (2008). Madrid: Coalición Española para Acabar con la Utilización de Niños y Niñas Soldado. Recuperado el 10 de mayo de 2020 de https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/menores_soldado_2008.pdf

- Consejo Internacional para la Ciencia del Deporte y la Educación Física. (2008) *Sport and Physical Activity in Post-Disaster Intervention*. Berlin: Consejo Internacional para la Ciencia del Deporte y la Educación Física en colaboración con la Academia Suiza de Desarrollo y Universidad Estatal de Kennesaw. Recuperado el 15 de junio de 2020 de <https://www.icsspe.org/sites/default/files/Handbook%20Sport%20and%20Physical%20Activity%20in%20Post-Disaster%20Intervention.pdf>
- Coulter, C.; Persson, M. & Utas, M. (2008). *Young Female Fighters in African Wars Conflict and Its Consequences*. Recuperado el 26 de mayo de 2020 de https://www.files.ethz.ch/isn/102372/3_policy-dialogues.pdf
- Denov, M. (2007). *Girls in Fighting Forces: Moving Beyond Victimhood*. Montreal Universidad de McGill. Recuperado el 25 de enero de 2020 de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.360.2593&rep=rep1&type=pdf>
- Diomandé, A. (2013). *L'enfant soldat confronté au processus de désarmement, démobilisation et réinsertion (DDR)*. Volumen 44, Número 4. Quebec: Instituto Quebequense de Altos Estudios Internacionales. Recuperado el 20 de mayo de 2020 de <https://www.erudit.org/fr/revues/ei/2013-v44-n4-ei01360/1024652ar.pdf>
- Gossec, Aurélie (2017). *L'intervention de la communauté internationale dans la lutte contre les enfants soldats dans le cadre du conflit ougandais entre 1988 et 2006*. Universidad Católica de Lovaina. Recuperado el 26 de 2020 de https://dial.uclouvain.be/pr/boreal/object/boreal%3A187073/datastream/PDF_01/view
- Grieger, T.A.; Rieger, T.A.; Cozza, S.J.; y Ursano, R.J.; Engel, C.C.; Wain, H.J.; Hoge, C. Martínez, P.E. (2006). *Posttraumatic Stress Disorder and Depression in Battle Injured Soldiers*. *AMJ Psychiatry*. Recuperado el 15 de mayo de 2020 de <https://publicaciones.defensa.gob.es/el-creciente-fen-meno-de-la-utilizaci-n-b-lica-en-la-infancia-aproximaci-n-multidisciplinar-y-estudio-de-caso-eufor-rca-n-69-libros-ebook.html>
- Guimón, Pablo (2018). "EEUU arremete contra el tribunal de La Haya y amenaza con sancionar a los jueces". El País. Recuperado el 7 de mayo de
- Henley, R. (s.f.). *Helping Children Overcome Disaster Trauma Through Post-Emergency Psychosocial Sports Programs*. Swiss Academy for Development. Recuperado el 28 de mayo de 2020 de <https://resourcecentre.savethechildren.net/sites/default/files/documents/2637.pdf>
- Lemke, W. (2015). *El papel del deporte en la consecución de los Objetivos de Desarrollo sostenible*. Crónica ONU. Recuperado el 21 de mayo de 2020 de <https://www.un.org/es/chronicle/article/el-papel-del-deporte-en-la-consecucion-de-losobjetivos-de-desarrollo-sostenible>
- Machel, G. (1996). *Repercusiones de los conflictos armados sobre los niños*. Nueva York: Asamblea General de las Naciones Unidas. Recuperado el 28 de enero de 2020 de <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/CAC%20A51%20306.pdf>
- McKay, S. & Mazurama, D. (2004). *Where are the Girls? Girls in Fighting Forces in Northern Uganda, Sierra Leone and Mozambique: Their Lives During and After War*. Montreal: Derechos & Democracia (Centro Internacional para los Derechos Humanos y Desarrollo Democrático): Recuperado el 15 de enero de 2020 de http://pdf2.hegoa.efaber.net/entry/content/1507/MCKAY_y_MAZURANA_2004_-

[Where are the girls. Gilrs in fighting forces in Northern Uganda__Sierra Leone and Mo zambique_.pdf](#)

- Naciones Unidas (2006). *El deporte para la paz y el desarrollo: la forma de avanzar*. Informe del Secretario General de las Naciones Unidas sobre el Deporte para el Desarrollo y la Paz. Recuperado el 22 de mayo de 2020 de <https://undocs.org/es/A/61/373>
- Naciones Unidas (2013). *The Six Grave Violations Against Children During Armed Conflict. The Legal Foundation*. Oficina del Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados. Recuperado el 12 de abril de 2020 de https://childrenandarmedconflict.un.org/publications/WorkingPaper-1_SixGraveViolationsLegalFoundation.pdf
- Naciones Unidas (2019) *Violencia sexual relacionada con los conflictos armados*. Informe del Secretario General. Recuperado el 1 de febrero de 2020 de <https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2019/280>
- Naciones Unidas (2019). *Los niños y los conflictos armados*. Informe del Secretario General. Recuperado el 29 de enero de 2020 de https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2019/509&Lang=E&Area=UNDOC
- Naciones Unidas, 2000. *Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad*. Recuperado el 3 de junio de 2020 de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/1759.pdf>
- Naciones Unidas. (2006). *Integrated disarmament, demobilization and reintegration standards*. Nueva York: Grupo de trabajo interinstitucional. Recuperado el 12 de mayo de 2020 de <http://pdf2.hegoa.efaber.net/entry/content/1511/IDDRS.pdf>
- Palacián, B. & Bardera, P. (2017). *El creciente fenómeno de la utilización bélica en la infancia. Aproximación multidisciplinar y estudio de caso: EUFOR RCA*. Primera parte: Capítulo primero y tercero. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos y Ministerio de Defensa. Recuperado el 15 de mayo de 2020 de <https://publicaciones.defensa.gob.es/el-creciente-fenomeno-de-la-utilizaci-n-b-lica-en-la-infancia-aproximaci-n-multidisciplinar-y-estudio-de-caso-eufor-rca-n-69-libros-ebook.html>
- Ravizza, D. (2008) *The Use of Sport in Armed Conflict Settings Washington Network on Children and Armed Conflict*. Recuperado el 25 de mayo de 2020 de <https://www.sfcg.org/programmes/childrenandyouth/pdf/ravizza-sport-conflict.pdf>
- Royo, Josep María (2008). *Escenarios de Paz y de Guerra en el Norte de Uganda*. Escola de Cultura de Pau. Ministerio de Asuntos Exteriores y AECID. Recuperado el 11 de abril de 2020 de <https://escolapau.uab.cat/img/qcp/uganda.pdf>
- Sainz de Baranda, C. & Blanco-Ruiz, M. (2018). *Investigación joven con perspectiva de género*. Madrid: Universidad Carlos III. Recuperado el 26 de mayo de 2020 de https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/28109/mujeres_narbona_IJCPG_2018.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Save the Children (2005). *Forgotten Casualties of War. Girls in armed conflict*. Londres: Save The Children. Recuperado el 15 de enero de 2020 de <https://resourcecentre.savethechildren.net/node/2717/pdf/2717.pdf>
- Save The Children (2008). *Adult's War and Young Generation's Peace. Children's participation in armed conflict*. Recuperado el 13 de enero de 2020 de www.essex.ac.uk/armedcon/story_id/000835.pdf

- Save The Children (2009). Children's participation in armed conflict and post-conflict peace building. Recuperado el 15 de enero de 2020 de https://resourcecentre.savethechildren.net/node/10281/pdf/04_a_handbook_of_children_and_young_peoples_participation_first_proof.pdf
- Save The Children, 2019, *No a la Guerra contra la Infancia*. Recuperado el 15 de enero de 2020 de https://resourcecentre.savethechildren.net/node/14409/pdf/report_stop_the_war_on_children.pdf
- Save The Children, 2020, *No a la guerra contra la infancia: el género importa*. Recuperado de la sede en Madrid.
- UNICEF (s.f). *Hoja de datos: niñas y niños soldados*. Madrid: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Recuperado el 11 de abril de 2020 de https://www.unicef.org/spanish/media/files/NINAS_Y_NINOS_SOLDADOS.pdf

Legislación

- Naciones Unidas (1989) *Convención sobre los Derechos del Niño*. Nueva York: Asamblea General de las Naciones Unidas. Recuperado el 3 de febrero de 2020 de <https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/ConvencionsobrelosDerechosdelNino.pdf>
- UNICEF (1997). *Cape Town Principles and Best Practices*. Cape Town (South Africa). Recuperado el 25 de mayo de 2020 de [https://www.unicef.org/emerg/files/Cape_Town_Principles\(1\).pdf](https://www.unicef.org/emerg/files/Cape_Town_Principles(1).pdf)
- UNICEF (2007). *The Paris Principles and guidelines on children associated with armed forces or armed groups*. Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Recuperado el 15 de enero de 2020 de <https://www.unicef.org/mali/media/1561/file/ParisPrinciples.pdf>
- Unión Europea, *Carta Africana de los Derechos y el Bienestar del Niño*, (1990). Recuperado el 4 de febrero de 2020 de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2010/8025.pdf?view>

Webgrafía

- Naciones Unidas mantenimiento de la paz. *Desarme, desmovilización y reintegración*. Recuperado el 25 de mayo de 2020 de <https://peacekeeping.un.org/es/disarmament-demobilization-and-reintegration>
- Women Win. Recuperado el 27 de mayo de 2020 de <http://www.womenwin.org/homepage>

Documentales

- De la Fuente, R. (director) y Misiones Salesianas (productor). *Love* [Documental] País: España. <https://misionessalesianas.org/videos/love/>
- De la Fuente, R. (director) y Misiones Salesianas (productor). (2016). *Alto el fuego* [Documental] País: España. <https://misionessalesianas.org/videos/alto-el-fuego/>

10. Anexos

ANEXO 1

¿El LRA está muerto?

El LRA es visto como un movimiento armado de carácter espiritual dirigido por un líder, Joseph Kony, esquivo, inestable, caprichoso, que afirma tener poderes proféticos y sobrenaturales. Kony comienza a realizar los primeros secuestros de menores en 1995 para engrosar sus filas; menores a los que tiene atemorizados y anulados tras haberles hecho padecer duros castigos para crear alrededor de su figura un clima de amor incondicional y terror, con el objetivo de, aparentemente, gobernar el país de acuerdo a los Diez Mandamientos de la Biblia. Kony muestra una clara indiferencia al compromiso político y unas tácticas militares brutales dirigidas hacia la población, lo que lleva a concluir que no hay otro objetivo que no sea el poder en sí mismo (Royo, 2008, p. 6-11).

Aunque en Uganda los secuestros de niños y niñas soldado comenzaron en 1995, el registro de menores secuestrados no comenzará hasta 1997, a raíz de una intensificación en los raptos por parte del LRA. Este mecanismo de recopilación de datos sobre los niños y niñas secuestrados tiene como principal objetivo poner fin a los secuestros, la devolución de los niños y niñas captados y la puesta en práctica de programas de ubicación de la familia y reunificación, así como actividades de apoyo psicosocial (UNICEF, s.f.).

El 19 de abril de 2017 saltaba la noticia de que los 2.500 soldados del ejército ugandés apoyados por efectivos estadounidenses se retiraban de la República Centroafricana donde habían estado luchando desde hacía cinco años contra el LRA. Formaban la Fuerza Especial Regional de la Unión Africana (AU-RTF), parte integrante de la Iniciativa Regional de Cooperación para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor (RCI-LRA), que se retiraba ya que “*la misión para neutralizar al LRA ha sido todo un éxito*”, tal y como declaraba el portavoz del ejército de Uganda, el brigada Richard Karemire, quien afirmaba que Kony ya no representaba ninguna amenaza importante para la seguridad de Uganda (Caballero, 2017).

Sin embargo, los rebeldes del grupo armado continuaban en su búsqueda de nuevos efectivos para engrosar sus filas; niñas y niños de entre 12 y 13 años, edad ideal para iniciarlos en el manejo de armas y convertirlos en menores soldado y se inclinaban

por la caza de elefantes para vender su marfil y aumentar así la financiación del grupo armado. Estas acciones, así como la advertencia de Naciones Unidas sobre un aumento de las actividades del LRA ponía en duda que el grupo estuviera tan desactivado como clamaba el Gobierno ugandés.

Tan solo un mes después de la retirada de las tropas ugandesas, el LRA aumentaba el número y la intensidad de sus ataques en la República Democrática del Congo y en el este de la República Centroafricana, demostrando que la alegación de Kampala y Washington de que su operación había sido “un éxito”, no era cierta.

Debido a la escalada de los ataques de grupos armados, el Representante Especial de Naciones Unidas para Centro África, François Lourenço Fall mostraba su preocupación ante el Consejo de Seguridad por el impacto de la retirada, ya que crearía un vacío de seguridad que podría ser explotado por el LRA y otros grupos armados que operan en la región (Caballero, 2017). Si estas eran las noticias en 2017, a día de hoy, se podría afirmar que, aunque todos los informes que hablan de Kony provienen de fuentes indirectas y por lo tanto no se puede comprobar la veracidad al cien por cien, Kony hace tiempo que no tiene control del grupo y que este está dividido en pequeños grupúsculos que viven del pillaje y de la explotación de caza ilegal o de las minas de oro de República Centroafricana para sobrevivir. Aunque actualmente, los ataques han disminuido inquieta la cuestión de que un criminal de guerra como Kony no esté siendo perseguido por la justicia internacional, a pesar de tener una orden de arresto de la Corte Penal Internacional y de conocer su paradero actual: el sur de Darfur (Sudán), una zona que se encuentra bajo el control del gobierno de Jartum (Chema Caballero).

Kony estaba protegido por el gobierno de Sudán de Omar Hasán Ahmad al Bashir, pero tras ser este derrocado por el ejército sudanés hace tan solo un año, en 2019, parece estar siendo ahora cubierto por el gobierno de Jartum quien, en el momento en el que la diplomacia internacional ha intentado intervenir, niega tener ningún tipo de vínculo ni interés de protección hacia Joseph Kony (J. Carlos Rodríguez).

Posiblemente, no existe una voluntad fuerte por parte de la comunidad internacional para encontrarle porque es un hombre que hoy en día no tiene mayor influencia, pero seguramente la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos en 2017, también influyó en la pérdida de interés por la búsqueda y captura de Joseph Kony (Chema Caballero).

Entre las dificultades que existen para detener a Joseph Kony y terminar definitivamente con el LRA, es importante destacar que el Tribunal Internacional de la Haya, principal responsable de justicia internacional y reparación de víctimas, cada vez tiene menos apoyos debido a que, aunque Estados Unidos nunca ratificó el Estatuto de Roma sí que, bajo el Gobierno de Barack Obama, hubo un acercamiento entre la potencia internacional y la Corte Penal Internacional. Sin embargo, desde la llegada de Trump al poder, este acercamiento se rompió por completo y la agresividad que imperaba entre Washington y La Haya ha vuelto tal y como se puede apreciar en el discurso del halcón ultraconservador John Bolton, ex asesor de Seguridad Nacional de Donald Trump: *“Después de todo, la Corte Penal Internacional ya está muerta para nosotros”* (Guimón, 2018).


Otra de las dificultades principales es que actualmente no existe un acuerdo de paz firmado por Joseph Kony que asegure el cese de las acciones de su grupo armado. Las negociaciones de paz fueron muy difíciles, y aunque hubo intentos estructurados y prolongados en el tiempo llevados a cabo en Yuba, capital de Sudán, Kony ni siquiera se presentaba a estos encuentros por miedo a ser detenido por la CPI. Durante el periodo del 2006 al 2008, se firmaron cinco acuerdos, pero cuando se hubo que firmar el acuerdo final de paz en el que el LRA se comprometía a desarmarse, desmovilizarse y reintegrarse, Joseph Kony nunca se presentó, por lo que las conversaciones de paz y los intentos de negociación nunca desembocaron en un acuerdo final. José Carlos Rodríguez, quien estuvo presente como mediador en estas conversaciones de paz, afirma que Kony utilizaba estos intentos de negociación simplemente *“para respirar, reorganizarse, tener un espacio y un tiempo en el que poder reagrupar a sus soldados, descansar, hacer nuevos planes y que el hecho de que nunca haya tenido una agenda realmente política ha dificultado mucho el que hubiera conversaciones de paz serias”* (J. Carlos Rodríguez).

Aunque las guerras en Uganda han sido prolongadas y marcadas por la violencia extrema y la brutalidad contra los civiles, incluida la tortura física, sexual y psicológica, la desfiguración y la mutilación, y partes significativas de las poblaciones se han convertido en refugiados o desplazados internos dejando generaciones de adultos, niños y niñas, gravemente afectados por los efectos económicos, políticos, sociales, psicológicos y de salud física de la guerra, (Denov, 2007, p.2), hoy en día el norte de Uganda es una zona considera no de guerra (Chema Caballero).

Es indudable que todos los niños y niñas, las familias y las comunidades están profundamente afectados por la guerra, sin embargo, son las profundas heridas de las niñas las que siguen sin ser exploradas todavía (Denov, 2007, p.2).

ANEXO 2

Guía *Facing Lives*



FACING LIVES

Guía para Programas DDR
para Ayudar a las Niñas a
Superar el Trauma del
Conflicto Armado a través de
Programas Deportivos
Post-Emergencia

CELIA CAMILA BIEDMA MÉNDEZ



SOBRE FACING LIVES

Facing Lives es una guía deportiva pensada para ser incorporada en las fases más avanzadas de los programas DDR que incorpora el deporte como herramienta para superar los traumas y las heridas emocionales a las que se enfrentan las niñas soldado tras salir del grupo armado. Esta guía presenta unas pautas para la creación de espacios seguros, tanto físicos como emocionales para la sanación de las experiencias vividas durante la guerra, así como para que las menores conozcan y entiendan sus derechos, los reclamen, aprendan a asumir su rol de liderazgo y tengan voz en la sociedad.

LA MISIÓN

Inspirar un cambio en la forma de considerar y trabajar con las niñas para conseguir una transformación inmediata y duradera en sus vidas a través del deporte.

LA VISIÓN

Un mundo justo e inclusivo en el que se reconozca y se respete el derecho de supervivencia, protección, desarrollo y participación de todas las niñas.

VALORES

El deporte para las niñas es la base a partir de la cual se crea el enfoque, las estrategias y las intervenciones de Facing Lives como una herramienta para la transformación de la vida de las excombatientes.

Las niñas están en el centro de todas las decisiones tomadas como agentes de cambio activos, capaces e impulsores del crecimiento endógeno y sostenible.

Los elementos intrínsecos al deporte (trabajo en equipo, superación, juego limpio, aceptación de la victoria y la derrota) fomentan actitudes que promueven la integridad, la autoestima, la responsabilidad y la honestidad.

Las niñas deben disfrutar de los mismos derechos y oportunidades que los niños para alcanzar su máximo potencial.

La sanación y la protección infantil son componentes críticos de esta guía.

Las estrategias de Facing Lives abogan por un espacio para que las niñas puedan usar sus voces para desarrollar su capacidad de liderazgo.

La colaboración y el compromiso activo con la comunidad aceleran el cambio transformador.

ESTABLECER ESPACIOS SEGUROS PARA LAS NIÑAS:

Almas sin armas

Los espacios *Almas sin Armas* son ambientes donde las excombatientes se sienten física y emocionalmente seguras. Es un lugar donde están protegidas de cualquier tipo de violencia, ya sea física, emocional, psicológica o sexual. En estos espacios, las menores se sienten libres para expresar lo que sienten o narrar las experiencias que han vivido en un entorno confidencial y protector sin miedo a ser juzgadas o intimidadas.

Es importante destacar que, aunque las personas líderes del proyecto pueden proporcionar esta seguridad dentro de los programas DDR, no siempre podrán hacerlo fuera de los mismos. Por este motivo, trabajar con estas niñas significa proporcionales los conocimientos y las habilidades necesarias para lidiar con los desafíos de seguridad personal en el mundo exterior. Para ello, un elemento indispensable que la guía *Facing Lives* tiene en cuenta para que las niñas alcancen esta seguridad, es la formación de los trabajadores/as humanitarios/as, entrenadores/as y todo el personal que interactúa con las menores como aspecto crucial para la creación de un entorno deportivo donde se sientan emocionalmente seguras y cómodas.

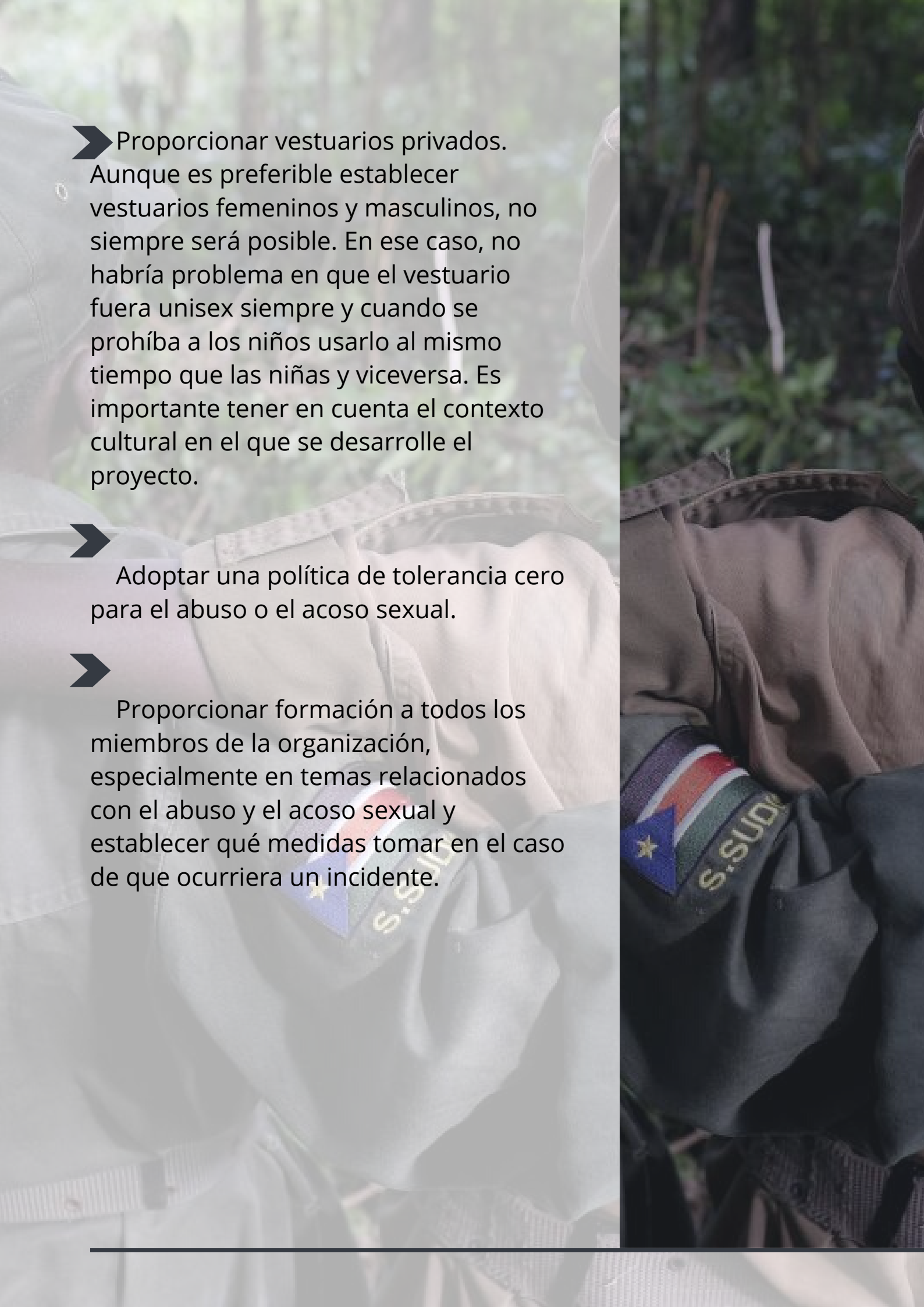
Para establecer espacios físicos seguros para las niñas:

- Comprobar que el espacio deportivo está limpio y libre de objetos peligrosos, como vidrios rotos, estacas, postes, etc.
 - Asegurarse de que las superficies de juego o de la actuación deportiva no tienen agujeros ni superficies rugosas que puedan causar lesiones.
 - Marcar claramente los lugares donde hay peligros.
 - Siempre tener preparado el botiquín de primeros auxilios en caso de lesión.
 - Asegurar que las niñas tienen un equipo de protección adecuado para los deportes que lo requieran.
 - Establecer las reglas para reforzar el "juego limpio".
 - Adoptar una política de no-peleas dentro del programa. Esto debería aplicarse a participantes, entrenadores/as y voluntario/as, y debe incluir ataques físicos y verbales.
 - Identificar y establecer alianzas con hospitales o servicios de salud para tener una referencia en caso de emergencia o accidente.
-
-

Para establecer espacios emocionalmente seguros para las niñas:

- Dejar que las niñas definan qué es para ellas importante para crear un espacio seguro a través de cuestionarios o *focal groups*.
- Crear con las niñas un código de conducta para las sesiones de entrenamiento. Pedirles que decidan qué parámetros se definirán como confidenciales y pactar con ellas las sanciones correspondientes cuando alguien rompa con este código.
- Llevar a cabo reuniones o *focal groups* con las niñas en espacios físicamente cerrados y sin personas extrañas a ellas para ayudarlas a sentirse seguras.
- Asegurar la presencia de una mujer adulta siempre que un hombre esté involucrado en el entrenamiento deportivo.
- Alentar la división de poder entre las niñas. Es importante no permitir que una niña ejerza poder sobre otras, por ejemplo, en la elección de equipos.





➤ Proporcionar vestuarios privados. Aunque es preferible establecer vestuarios femeninos y masculinos, no siempre será posible. En ese caso, no habría problema en que el vestuario fuera unisex siempre y cuando se prohíba a los niños usarlo al mismo tiempo que las niñas y viceversa. Es importante tener en cuenta el contexto cultural en el que se desarrolle el proyecto.

➤ Adoptar una política de tolerancia cero para el abuso o el acoso sexual.

➤ Proporcionar formación a todos los miembros de la organización, especialmente en temas relacionados con el abuso y el acoso sexual y establecer qué medidas tomar en el caso de que ocurriera un incidente.

ENSEÑARLES A DESARROLLAR SU CAPACIDAD DE LIDERAZGO

El empoderamiento personal y el control sobre uno mismo o una misma están estrechamente vinculados. Facing Lives tiene como objetivo que las niñas sientan el control de su cuerpo, de su futuro y de su entorno para que comiencen así a recuperar su autoestima y se sientan fuertes. Es importante dotar a las niñas de un cierto grado de control sobre cómo abordar la violencia en cualquiera de sus formas y a diseñar, dirigir y administrar su propio proceso de desarrollo deportivo, pero, sobretodo personal.

Para desarrollar el liderazgo de las niñas:

- Alentarlas a dirigir su propio desarrollo.
- Permitir que las niñas puedan elegir a sus propios líderes, por ejemplo, capitanas del equipo o grupo deportivo.
- Destacar los ejemplos de buen liderazgo dentro y fuera del terreno deportivo y apoyar modelos de conducta positivos a seguir.

- Dejar que las niñas se nutran entre ellas (crecimiento endógeno); que unas niñas entrenen a otras en habilidades prácticas y en habilidades para la vida.
- Demostrar a las niñas que sus opiniones son valoradas.
- Hablar con regularidad explícitamente y fomentar el debate sobre los valores del liderazgo para niñas.
- Es muy importante que haya mujeres entrenadoras dentro del programa deportivo para que las niñas pueden verse reflejadas en un rol de liderazgo femenino.
- Asegurarse de que la niña entiende que puede decir “no” siempre que quiera o no se sienta cómoda, incluido a sus entrenadores/as o a los/as trabajadores/as humanitarios del proyecto.
- Permitir que las niñas decidan si quieren desarrollar roles de liderazgo.
- Alentar a las niñas para salir a la comunidad y ser reconocidas.
- Proporcionar oportunidades de liderar las prácticas deportivas a todas las niñas, no sólo a las más mayores, con talento o a las líderes naturales; también a niñas más introvertidas o con discapacidades físicas.
- Fomentar constantemente el establecimiento de metas.
- Identificar y abordar factores inhibidores de liderazgo.

ELECCIÓN DEL DEPORTE

"Es necesario buscar también deportes que las atraigan porque no todo es fútbol; en África el fútbol funciona, pero también hay volley ball, carreras o tenis, es cuestión de adaptarlo a sus necesidades y a sus gustos. Es básico."

Chema Caballero

El objetivo de **Facing Lives** es fortalecer los programas DDR para empoderar a las niñas y por tanto es necesario que sean reconocidas como creadoras de su propio proyecto deportivo y, por tanto, deben ser ellas mismas quienes elijan también el deporte que van a practicar. Que las niñas tengan oportunidades para crear y adaptar las actividades deportivas puede ser una experiencia crucial para fortalecer vínculos de confianza.

Para ello, es muy importante que las niñas:

- Elijan el deporte o actividad deportiva que van a practicar
- Ayuden en la creación de las sesiones deportivas o entrenamientos.
- Propongan los horarios, la duración y la frecuencia de los entrenamientos y eventos deportivos.
- Decidan los nombres, los logos y los colores del equipo o grupo deportivo.
- Participen en la creación del código de conducta y las reglas del equipo o grupo deportivo.





- Elijan, entre todas las niñas, a las capitanas o líderes del equipo o grupo deportivo.
 - Tener en cuenta el contexto cultural a la hora de elegir el deporte.
 - Prestar atención a las categorías del deporte y asegurarse de que ellas eligen dicha categoría: deporte de contacto versus deporte de bajo contacto o sin contacto, deporte mixto versus deporte femenino, deporte de equipo versus deporte individual o por parejas.
-

ANEXO 3

Entrevista a José María Caballero Cáceres (Chema Caballero).

1. ¿Qué papel cree que tiene la cooperación internacional en el tema de las niñas soldado? ¿y actualmente?
2. ¿Por qué la comunidad internacional no realiza esfuerzos por encontrar a Kony? ¿Por qué cree que no interesa la búsqueda de Kony?
3. ¿No cree que tendría que pagar por crímenes contra la humanidad?
4. ¿Conocen algún programa DDR que se esté llevando a cabo actualmente? ¿Dónde? ¿Están funcionando?
5. ¿Cuáles son los efectos de la guerra en las niñas? ¿son diferentes a los de los niños? ¿cómo llegan a lo programas DDR?
6. ¿Cree que los programas DDR atienden las necesidades especiales de las niñas que han sido, además, víctimas de violencia sexual?
7. ¿Existe un seguimiento de estas niñas una vez que salen del programa? ¿A largo plazo?
8. ¿Cree que es posible una total reinserción de las niñas en la sociedad?
9. ¿Piensa que el deporte es un método útil para la reintegración de estas niñas? ¿Por qué? ¿Cree que el deporte puede ser una vía de reinserción para las niñas soldado?
10. Los resultados de la integración del deporte en los programas DDR, ¿se ven a largo o corto plazo?
11. ¿Por qué cree que el deporte debe estar integrado en los programas DDR?

Entrevista a David Del Campo.

1. En su opinión, ¿cuál es el valor del rol de los actores de la cooperación al desarrollo en relación al tema de las niñas soldado?
2. ¿Existen actualmente proyectos Desarme Desmovilización y Reintegración de niñas soldado implementados por *Save The Children*?
3. ¿Existen actualmente proyectos Desarme Desmovilización y Reintegración de niñas soldado implementados por *Save The Children*?
4. ¿Cree que los proyectos implementados por *Save the Children* atienden las necesidades especiales de las niñas que han sido, además, víctimas de violencia sexual? ¿En qué consisten estos proyectos?

5. ¿*Save the Children* desarrolla algún proyecto de reinserción en el que integre el deporte?
6. ¿Cuáles son efectos físicos y psicológicos de estas niñas?
7. ¿Piensa que el deporte debería estar integrado en los Programas DDR? ¿Por qué?
8. ¿Puede explicar en qué consiste el programa HEART?
9. ¿Trabajan con las familias y la comunidad de estas niñas para que las acepten nuevamente?
10. ¿Cree que es posible una total reinserción de estas niñas?

Entrevista a José Carlos Rodríguez.

1. Usted ejerció como mediador entre el gobierno ugandés y el LRA, en su opinión, ¿qué les impide llegar a un acuerdo definitivo que ponga fin al grupo armado?
2. ¿Cuál cree que es el papel de la cooperación internacional en el tema de las niñas soldado?
3. Naciones Unidas, ¿lleva a cabo algún programa DDR actualmente?, ¿tiene en cuenta las necesidades especiales de las niñas?
4. ¿Cuáles son los efectos de la guerra en las niñas?
5. ¿los programas DDR trabajan con las familias y las comunidades de las niñas para reinsertarlas?
6. ¿Cree que es posible una total reintegración de las niñas soldado en la sociedad?
7. ¿Conoce algún programa de DDR que integre el deporte como elemento de reinserción? ¿Piensa que el deporte es potencialmente beneficioso para las niñas?

Entrevista a María José Pinzón.

1. ¿Piensa que el deporte debería estar integrado en los Programas DDR? ¿Por qué?
2. ¿Cómo el deporte puede ayudar a la reintegración de estas niñas?
3. Las niñas, tras ser víctimas sexuales, sentirán rechazo al contacto y tendrán miedo a estar con varones; cree que este aspecto se tiene en cuenta a la hora de la elección de los deportes (fútbol, baloncesto) todos deportes de contacto.
4. ¿Cree usted que el deporte femenino puede ser más beneficioso que el mixto para la recuperación de las niñas?
5. ¿Cree que a través del deporte estas niñas pueden recuperar su autoestima?

6. ¿Cuáles son los deportes más comunes en los programas DDR?
7. En su opinión, ¿es posible una total reinserción de estas niñas?

Entrevista a excombatiente de las FARC.

1. ¿Qué edad tenías cuando saliste de la guerrilla?
2. ¿Había *focal groups*/ terapias grupales únicamente dedicados a las chicas?
3. ¿Recuerdas cuántas niñas erais?
4. ¿Existían terapias para sanar los traumas por la violencia sexual o se centraban únicamente en heridas de guerra?
5. ¿Había programas deportivos? ¿te hubiera gustado?
6. Al principio, sentías rechazo por los hombres del programa (compañeros del programa, trabajadores humanitarios, etc.)? ¿Te sentías más cómoda con mujeres?
7. ¿Cómo fue tu vuelta a la sociedad? ¿Pudiste volver a tu comunidad?
8. ¿Qué te gustaría hacer en un futuro?

